

ARMAMENTO IBERICO DE LA NECROPOLIS DE ORLEYL (LA VALL D'UIXO, CASTELLON)

ELADIO GRANGEL NEBOT*
VICENT ESTALL I POLES**

El objeto del presente trabajo es dar a conocer unas piezas de armamento ibérico, inéditas, aparecidas en la necrópolis de Orleyl en el curso del sondeo arqueológico llevado a cabo por F. Gusi en 1975¹. Este material estaba acompañado por la correspondiente cerámica (urnas de perfil globular y cerámica de importación precampaniense e incluso ática) y otros elementos metálicos: una laminita que el excavador interpreta como parte de unas pinzas (Fig. 1, n.º 1), una arracada incompleta (Fig. 1, n.º 2), una anilla (Fig. 1, n.º 3) —todo en bronce— y una pequeña arracada amorcillada de oro (Fig. 1, n.º 4).

A pesar de la importancia que se le reconoce por parte de todos los investigadores, la necrópolis de la Punta de Orleyl tan sólo ha sido objeto del sondeo arqueológico ya reseñado y apenas ha sido tratada por la bibliografía: únicamente un par de notas del sondeo de 1975² y un inventario de los materiales depositados en el Museo Municipal de Burriana, no pertenecientes a ninguna excavación³. De los dos primeros apuntes se desprende que esta necrópolis ha sido seriamente afectada por las labores agrícolas desde antiguo, y por tal motivo la cerámica aparecida está muy rodada y fragmentada (como así hemos podido comprobar). Por su parte, de entre los materiales del Museo de Burriana, hallados en superficie, cabe mencionar la abundancia de fragmentos de urnas (bitroncocónicas y globulares), tapaderas y

* Museo Municipal de Alcora.

** Sección de Arqueología. Centro de Estudios Históricos de Onda.

1. F. GUSI, *Sondeos arqueológicos en la necrópolis ibérica de la Punta (Vall de Uxó)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 2, págs. 163-164. Castellón 1975.
2. GUSI, *Sondeos arqueológicos...*, citado; ID., *Actividades arqueológicas realizadas en la Provincia de Castellón de la Plana*, en Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo, 1977), págs. 667-676 (Orleyl en págs. 674-675). Zaragoza 1979.
3. A. LAZARO, N. MESADO, C. ARANEGUI, D. FLETCHER, *Materiales de la necrópolis ibérica de Orleyl (Vall de Uxó, Castellón)*, en Trabajos Varios SIP 70. Valencia 1981.

platos; la decoración, pintada, representa motivos lineales y grupos de círculos concéntricos, en tonos marrones y rojizos⁴. También en el Museo de Burriana se encuentran expuestos los materiales provenientes de dos sepulturas *in situ*⁵, de capital importancia la segunda de ellas por estar compuesta por 3 vasos áticos de figuras rojas —una crátera de campana, una copa y una pátera⁶— y contar entre su ajuar con 4 plomos escritos, estudiados con minuciosidad y precisión por D. Fletcher Valls⁷.

El armamento que a continuación presentamos se compone de una falcata (arma ofensiva), dos fragmentos de coraza o similar (arma defensiva) y una espuela de montar (equipo complementario del jinete). F. Gusi también dá la noticia de la aparición en la misma campaña de varios fragmentos de *pilum*⁸ pero lamentablemente y a pesar de nuestro interés no hemos podido localizarlos en los fondos del museo. Estas piezas se hallan en la actualidad expuestas en el Museo de Bellas Artes de Castellón, al igual que el resto de material metálico, salvo la anilla de bronce, que está depositada en los fondos del Servicio de investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Excma. Diputación Provincial de Castellón, junto a la cerámica de la misma campaña.

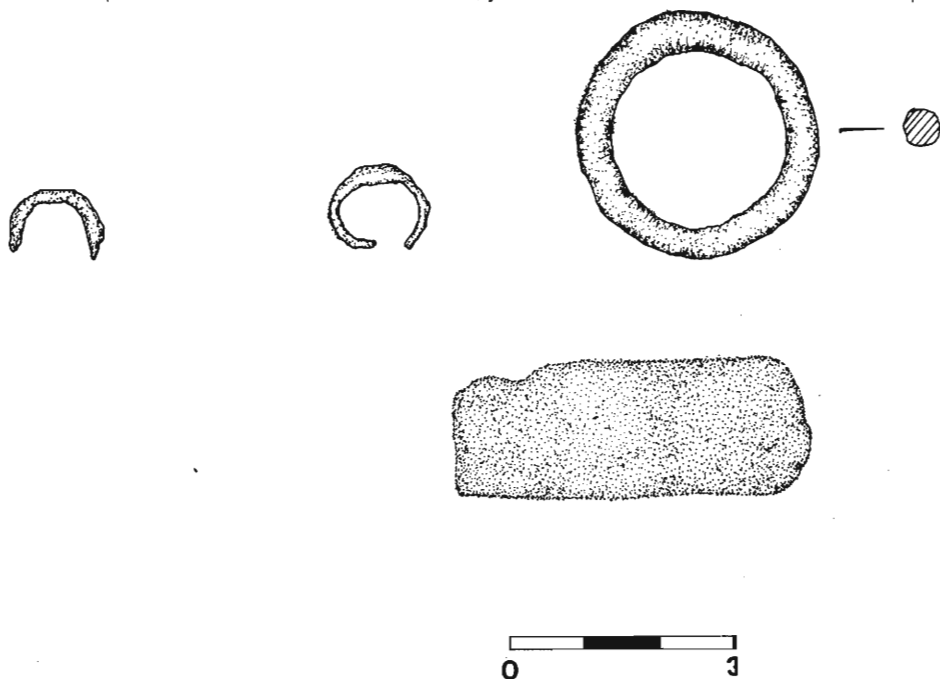


Fig. 1. Material metálico diverso del elemento ibérico de la Necrópolis de La Punta d'Orleyl.

LA FALCATA

La mencionada falcata fue recuperada en 6 fragmentos que pudimos recomponer, aunque por desgracia se halla incompleta al faltarle la punta y parte de la empu-

4. LAZARO, ET AL., *Materiales de la necrópolis...*, citado, pág. 13 y ss.

5. LAZARO, ET AL., *Materiales de la necrópolis...*, citado, pág. 30 y ss.

6. LAZARO, ET AL., *Materiales de la necrópolis...*, citado, pág. 55 y ss.

7. LAZARO, ET AL., *Materiales de la necrópolis...*, citado, pág. 63 y ss.

8. GUSI, *Sondeos arqueológicos...*, citado, pág. 163.

ñadura. Su estado de conservación es de casi total destrucción por corrosión del metal (Fig. 2). Las principales medidas son:

- longitud de la empuñadura: 12,5 cm.
- longitud de la hoja: 47,9 cm.
- longitud total: 60,4 cm.
- anchura máxima de la hoja: 5,6 cm.
- grosor máximo de la hoja: 2,2 cm.
- abertura de la mano: 7,6 cm.

En todas estas medidas hay que tener en cuenta que la corrosión ha disminuido el tamaño real de la pieza. Sin embargo, en líneas generales, podemos suscribir que presenta las dimensiones *standard* mencionadas por Latorre⁹.

Hemos podido constatar que la falcata fue doblada en sus dos extremos, presionando hacia el interior, bien para permitir su cabida en la urna funeraria (si es que alguna vez estuvo dentro de ella, pues no tenemos pruebas fehacientes de que fuera así), o bien para inutilizarla y evitar así su uso por otras personas. En cualquier caso, es esta una costumbre habitual en el mundo ibérico recogida ampliamente por la bibliografía¹⁰.

Debido al ya mencionado pésimo estado de conservación, nos es imposible precisar a cual de los dos tipos genéricos de falcata, el griego o el ibérico (con empuñadura esquemática de cabeza de ave o de cabeza de caballo respectivamente) pertenece nuestro ejemplar¹¹. Sin embargo debemos tener en cuenta que los modelos presentados por Cabré¹² y Sandars¹³, por citar ejemplos ilustrativos, son excepcionales por su bellísima y perfecta factura y por su óptimo estado de conservación. En general suelen presentarse piezas mucho más modestas y, en todo caso, con la figura de la empuñadura estilizada. En todo el Levante, donde se incluye el *gladius hispaniensis* de Orleyl, no tenemos por el momento ni un sólo ejemplar con la calidad técnica de los descritos por M.E. Cabré¹⁴.

Los modelos típicamente representativos de falcatas de empuñadura de cabeza de ave y cabeza de caballo se documentan en el sur y sudeste de la Península ibérica, zona que además presenta la mayor densidad de hallazgos de esta arma. Por su parte al norte del Segura las falcatas son mucho más sencillas y aparecen de modo

9. F. LATORRE, *Aproximación al estudio del armamento ibérico levantino*, en *Varia I*, pág. 162. Valencia 1979. Las medidas *standard* propuestas por el autor son las siguientes:

- Longitud de la hoja: 44-48 cm.
- Longitud de la empuñadura: 11-12 cm.
- Abertura de la mano: 8 cm., aunque en el caso en que el total de la empuñadura alcance los 12,5 cm. puede llegar a 8,5 cm.
- Anchura de la hoja: 7-8 cm.
- Longitud total: 55-63 cm.

10. E. CUADRADO, *Espuelas ibéricas*, en *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología* (Lugo, 1977), pág. 735. Zaragoza 1979; F. FIGUERAS PACHECO, *La necrópolis iberopúnica de la Albufereta de Alicante*. Institución Valenciana de Estudios e Investigaciones Alfonso el Magnánimo, pág. 34. Valencia 1956.

11. M. CABRE, *Dos tipos genéricos de falcata hispánica*, en *Archivo Español de Arte y Arqueología* 10, pág. 200 y siguientes. Madrid 1934; M. CABRE, *El modelo de falcata más típicamente ibérico*, en *Home-naje a Mérida II*, pág. 207 y ss. Madrid 1934.

12. CABRE, *Dos tipos genéricos...*, citado, pág. 200.

13. H. SANDARS, *Weapons of the iberians*, en *Society of Antiquaries of London, Archaeology LXIV*, Oxford 1913.

14. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 162.

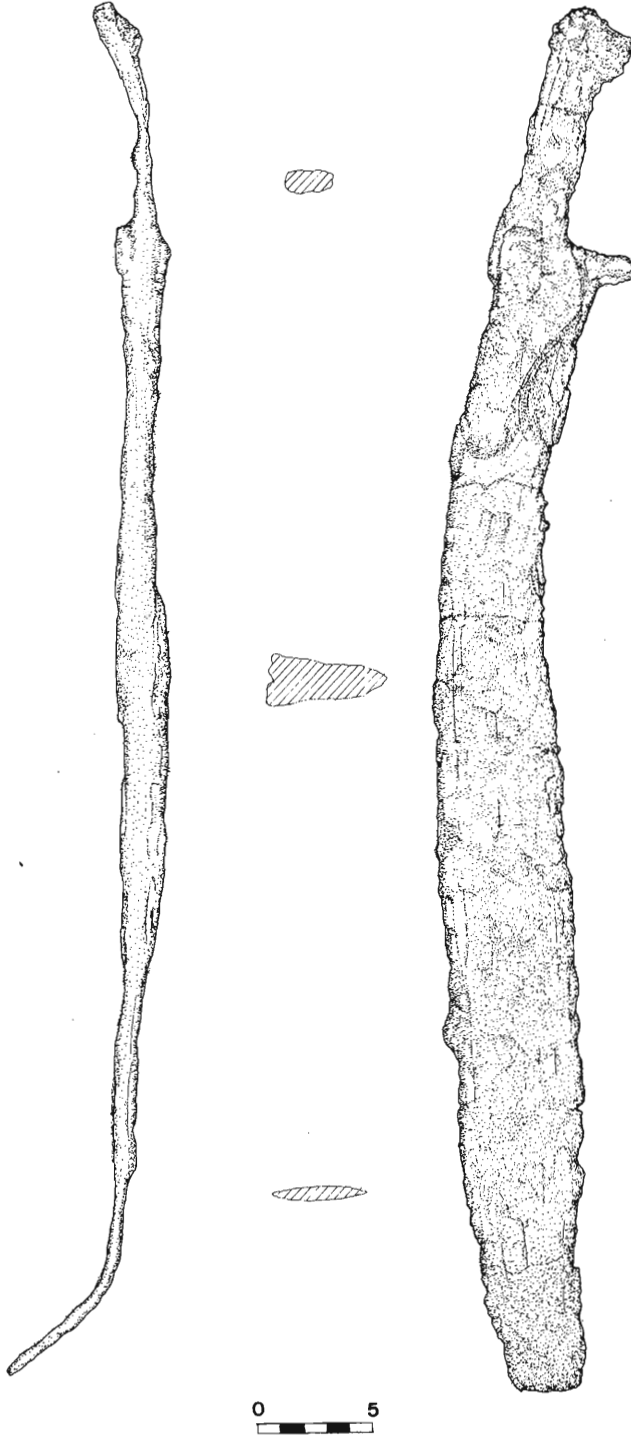


Fig. 2. Falcata ibérica de la necrópolis de la Punta d'Orleyl.

más esporádico. Una circunstancia muy a tener en cuenta es la irregular distribución de las falcatas en el País Valenciano, con marcada tendencia a la disminución del número de ejemplares hacia el área septentrional. Así, los abundantes hallazgos documentados en la provincia de Alicante se convierten en esporádicos en la de Valencia y muy escasos en Castellón¹⁵. Sin descartar la carencia de una eficaz prospección en las zonas más pobres, quizás esta desigual distribución geográfica cabría atribuirla a la presencia de una fuerte influencia céltica en el área ilercavona, como contraposición a una mayor influencia oriental más al sur¹⁶. De hecho, las falcatas documentadas en el País Valenciano se localizan en los siguientes yacimientos (Fig.3).

En Alicante han aparecido *gladius hispaniensis* o restos de los mismos en La Escuera (San Fulgencio)¹⁷, El Xarpolar (Margarida)¹⁸, Illeta de la Torre (Campello)¹⁹, El Puig de Alcoi²⁰, El Puntal (Salines)²¹, Cabezo Lucero (Guardamar de Segura)²², donde recientemente ha sido hallada una nueva falcata²³, Redován²⁴, El Molar (San Fulgencio)²⁵, el cementerio viejo de Elche²⁶, la Albufereta de Alicante²⁷ y Novelda²⁸.

En la provincia de Valencia encontramos ejemplares en los yacimientos de Ebols (Alcudia de Carlet), Monravana y el Cerro de San Miguel de Liria, El Castellar de Oliva²⁹, la Bastida de les Alcuses³⁰ y Corral de Saus³¹, ambos en Mogente.

15. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166.

16. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166.

17. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166. Este autor nos remite a S. NORDSTROM, *Excavaciones en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Alicante)*, en Trabajos Varios SIP 34. Valencia 1967.

18. J. PERICOT, *El poblado ibérico de El Charpolar*, en Archivo de Prehistoria Levantina I, pág. 158. Valencia 1928.

19. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado pág. 166. Nos remite a F. FIGUERAS PACHECO, *Excavaciones en la isla de Campello*, en Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 132. Madrid 1934.

20. V. PASCUAL PEREZ, *El poblado ibérico de El Puig (Alcoy)*, en Archivo de Prehistoria Levantina III, págs. 135-146. Valencia 1952.

21. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166. Nos remite a J.M.^a SOLER GARCIA, *El yacimiento "posthallstático" del "Peñón del Rey". Una intrusión céltica en plena zona ibérica*, en De Arqueología Villenense 2. Villena 1952. Reproducido en Villena, Prehistoria-Historia-Monumentos, págs. 48-52. Alicante 1976.

22. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166. El autor nos remite en esta ocasión a A. BELDA, *Un yacimiento ibérico descubierto en el término de Guardamar (Alicante)*, Memorias de la S.E.A.E.P. Madrid 1944.

23. E. LLOBREGAT, *La Dama del Cabezo Lucero*, en Historia 16, 154, pág. 96. Madrid 1989.

24. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166. Hace referencia a P. PARIS, *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, pág. 130. París 1930.

25. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166.

26. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166. Nos remite ahora a A. BELDA, *Algunos restos del culto antiguo a la diosa religiosa funeraria*, en Actas del II Congreso de Arqueología del Sudeste Español, pág. 243. Albacete 1946.

27. FIGUERAS PACHECO, *La necrópolis iberopúnica...*, citado pág. 35 y ss.

28. J. RIBELLES, *Una tumba ibérica en la cuenca media del Vinalopó*, en Revista del Instituto de Estudios Alicantinos, 24, págs. 29-34. Alicante 1978.

29. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166.

30. D. FLETCHER, *Els Ibers*, en colección Descubrim el País Valencià 14, pág. 79. Institución de Estudios e Investigaciones Alfonso el Magnánimo. Valencia 1985.

31. E. PLA, *Excavaciones en la necrópolis ibérica de "El Corral de Saus" (Mogente, Valencia)*, en Noticiario Arqueológico Hispánico, Prehistoria 5, pág. 385. Madrid 1976.

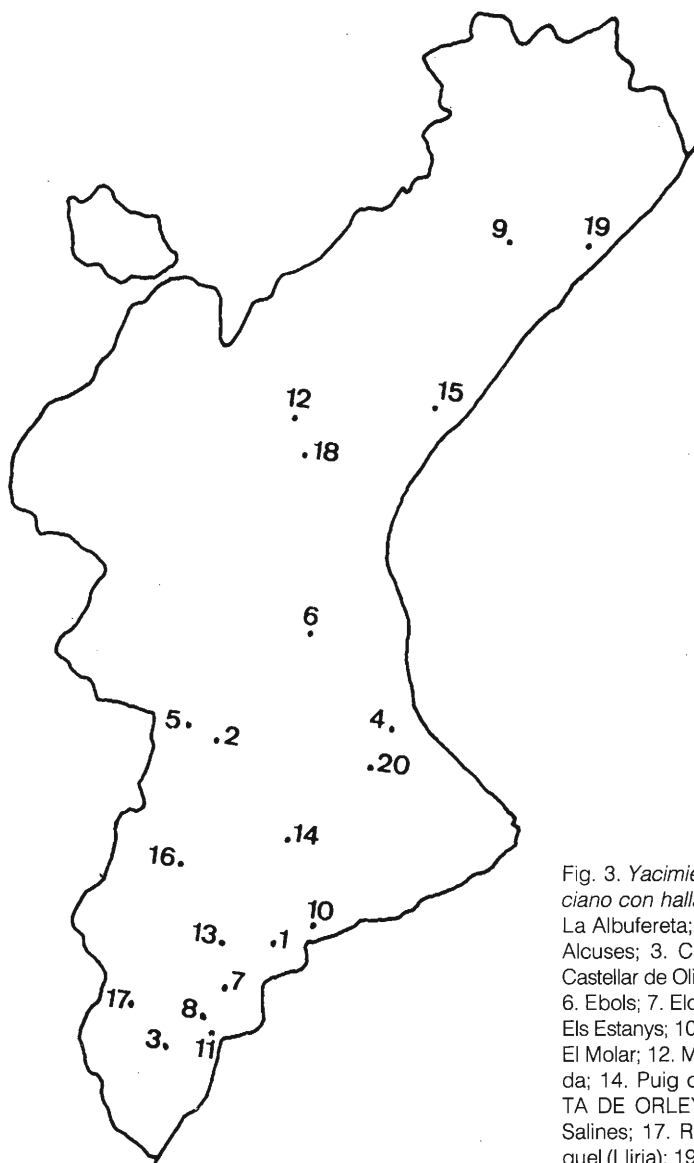


Fig. 3. Yacimientos del País Valencià con hallazgos de falcatas; 1. La Albufereta; 2. La Bastida de les Alcuses; 3. Cabezo Lucero; 4. El Castellar de Oliva; 5. Corral de Saus; 6. Ebols; 7. Elche; 8. La Escuera; 9. Els Estanys; 10. Illeta de la Torre; 11. El Molar; 12. Monravana; 13. Novel·da; 14. Puig d'Alcoi; 15. LA PUNTA DE ORLEYL; 16. El Puntal de Salines; 17. Redován; 18. San Miguel (Liria); 19. Area de Xivert (Solivella, Cam, Palau); 20. El Xarpolar.

En cuanto a la provincia de Castellón la única pieza conservada, además de la de Orleyl, es la de La Solivella (Alcalá de Xivert). Se trata de un fragmento de empuñadura y arranque de la hoja que conserva restos de carácter nielado³². Hay también noticias de falcatas, actualmente desaparecidas, encontradas en Els Estanys³³, Les Sitges

32. D. FLETCHER, *La necrópolis de la Solivella (Alcalá de Chivert)*, en *Trabajos Varios* 32, pág. 25. Valencia 1965.

33. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166. Se remite a una nota facilitada por el Museo Municipal de Burriana.

(Torre Endoménech)³⁴, El Cam y El Palau³⁵, estas dos últimas en Alcalá de Xivert.

Seguindo, pues, a Latorre debemos atribuir a la influencia celta en la Ilercavonia la escasez de testimonios de esta elemental arma ibérica en el tercio norte de nuestra comunidad. En cuanto a la distribución de la falcata en el ámbito peninsular, únicamente señalar que escapa a los límites de esta breve reseña. No obstante podemos generalizar, atendiendo a la argumentación expuesta por Latorre³⁶, que los lugares donde su presencia es más importante corresponden a las cuencas de los grandes ríos navegables en época ibérica.

LA ESPUELA

La espuela aquí estudiada (Fig. 4) es de bronce y presenta dos orificios rectangulares en los extremos de la semicircunferencia para ser sujeta al talón del jinete mediante correas de cuero u otro material. Sus principales medidas son:

longitud: 5,2 cm.	abertura para el talón: 6,4 cm.
anchura: 1,3 cm.	orificios rectangulares: 0,6 x 0,2 cm.
grosor: 0,3-0,4 cm.	

El acicate, de hierro, tiene una longitud de 2 cm., pero cabe puntualizar que su deficiente estado de conservación ha disminuido considerablemente su tamaño original, como así se deduce de otras espuelas mejor conservadas.

Tipológicamente la espuela del sondeo de 1975 no difiere en demasía de otras dos inventariadas en el Museo Municipal de Burriana y provenientes de la misma necrópolis³⁷. No obstante estas últimas presentan la notable salvedad de mostrar en sus respectivos lomos dos escocias paralelas a la arista central³⁸.

La espuela, elemento indispensable del jinete ibérico, es una pieza de escasa variedad tipológica. Los mejores ejemplares del País Valenciano —Albufereta³⁹, Bastida de les Alcuses⁴⁰, Corral de Saus⁴¹ y las ya citadas de Orleyl— se pueden catalogar perfectamente dentro del tipo I, la lámina rígida, sistematizado por E. Cuadrado en El Cigarralejo⁴². De hecho la otra variedad de espuela (tipo II), las laminitas articuladas, es mucho más compleja y sólo está presente en El Cigarralejo, no encontrándose paralelos en el País Valenciano.

Las espuelas de El Cigarralejo están fechadas por medio de cerámicas áticas de figuras rojas en el siglo IV a.C., lo cual podría ser válido para nuestro ejemplar, dada la similitud de modelos.

34. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 166. CABRE, *Dos tipos genéricos...*, citado, pág. 14 y lámina X; FLETCHER, *La necrópolis de la Solivella...*, citado, pág. 19; A. OLIVER, *Incineraciones entre el río Ebro y el Palancia. Nuevas aportaciones para el estudio de los enterramientos ibéricos*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 8, pág. 211. Castellón 1981.

35. OLIVER, *Incineraciones entre el río Ebro...*, citado, pág. 228. Nos remite a V. GINER SOSPEDRA, *Noticias arqueológicas de la comarca de Alcalá de Xivert*, en Archivo de Prehistoria Levantina XII, págs. 241 y 250. Valencia 1969.

36. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 167.

37. LAZARO, ET AL., *Materiales de la necrópolis...*, citado, pág. 27.

38. LAZARO, ET AL., *Materiales de la necrópolis...*, citado, pág. 24, fig. 10 n.º 31 y 32.

39. FIGUERAS PACHECO, *La necrópolis iberopúnica...*, citado, págs. 35 y siguientes.

40. D. FLETCHER, F. PLA, J. ALCACER, *La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia) I*, en Trabajos Varios, págs. 161 y 171 (acicates) y pág. 226 (espuela). Valencia 1965; D. FLETCHER, F. PLA, J. ALCACER, *La Bastida de les Alcuses (Mogente, Valencia) II*, en Trabajos Varios 25, pág. 45 (espuela con acicate). Valencia 1969.

41. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 168.

42. CUADRADO, *Espuelas ibéricas*. Citado, pág. 736.

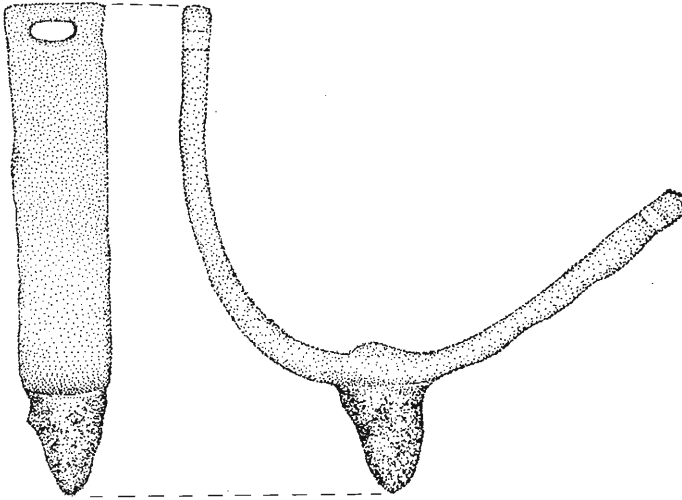


Fig. 4. Espuela de hierro ibérica de la necrópolis de la Punta d'Orleyl.

FRAGMENTOS DE CORAZA

Se trata de dos fragmentos de hierro liso, el mayor de ellos con dos ligeros rebordes curvos en su parte superior, y el menor con uno sólo. En el primero se observa un pequeñísimo orificio de menos de 2 mm. de diámetro, y en el segundo se adivina un agujero de las mismas características en el borde inferior izquierdo. Presentan las siguientes dimensiones:

Fragmento n.º 1 (Fig. 5, n.º 1):

longitud máxima: 8 cm.

anchura: entre 8,6 y 6,2 cm.

grosor del cuerpo: 0,4 cm.

grosor del reborde: 1 cm.

Fragmento n.º 2 (Fig. 5, n.º 2):

longitud máxima: 7,2 cm.

anchura máxima: 7,8 cm.

grosor del cuerpo: 0,6 cm.

grosor del reborde: 1 cm.

Incluimos estos fragmentos dentro del primer tipo descrito por Latorre⁴³: corazas de mallas o escamas metálicas. Según Fletcher, éste sería el tipo más representativo de coraza ibérica (la loriga escamada) frente a la cota de mallas, de origen céltico, llegando a convivir ambas en el mundo ibérico⁴⁴. Las minúsculas perforaciones que poseen las placas de Orleyl (que muy bien pudieran tener la finalidad de permitir el paso de un hilo que adhiriera las escamas a un cuerpo interior de cuero u otro tejido) nos hacen decantarnos por esta descripción tipológica.

Los ejemplos más destacados de coraza ibérica los tenemos en la vasología de San Miquel de Llíria. Desgraciadamente la aparición de restos de este tipo en yacimientos ibéricos levantinos es mínima. Sólo hay ejemplos en Altea la Vella⁴⁵, la necró-

43. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 155.

44. D. FLETCHER, *Problemas de la cultura ibérica*, en Trabajos Varios SIP 22, pág. 60. Valencia 1960.

45. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 155.

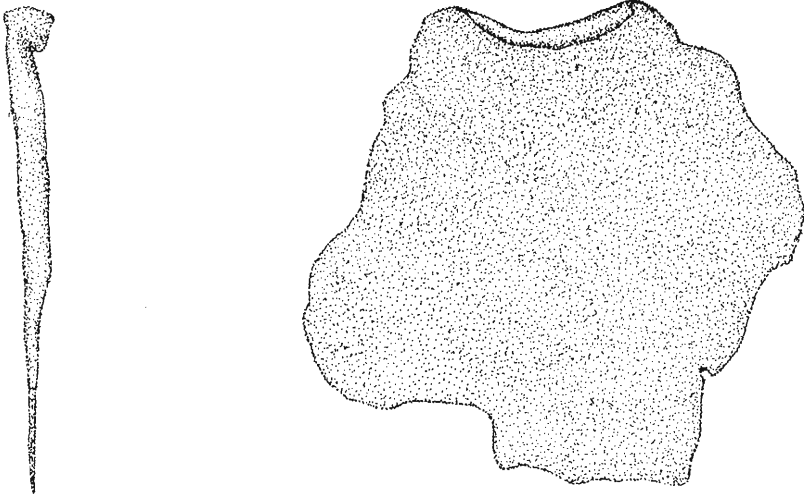
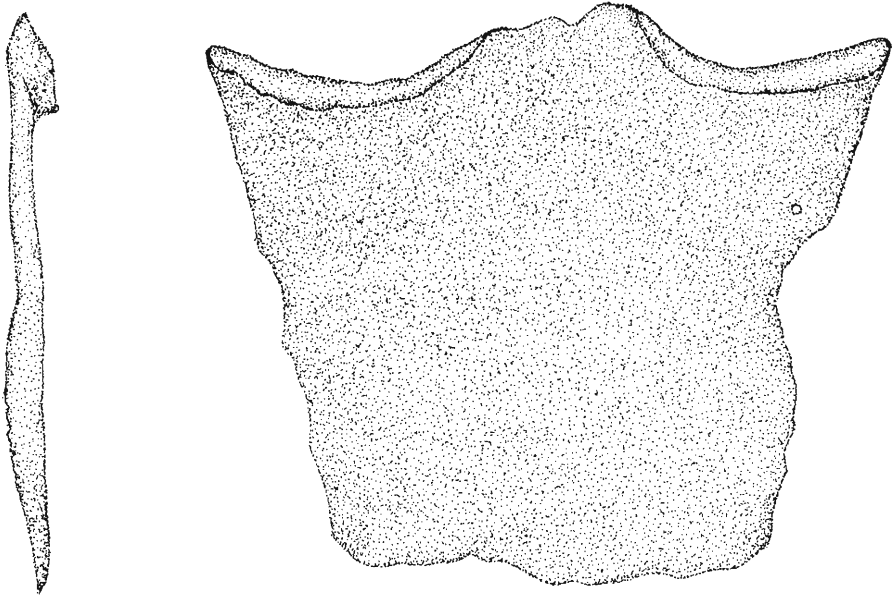


Fig. 5. Fragmentos de coraza ibérica de la necrópolis de La Punta d'Orleyl.

polis de la Albufereta, donde Figueras Pacheco constata la presencia de restos de "armas y acaso también cascots, corazas, equipos de caballo y otros objetos de ajuar bélico"⁴⁶, y Cabezo Lucero, donde E. Llobregat señala el reciente hallazgo de fragmentos de coraza⁴⁷.

CONSIDERACIONES FINALES

Ya hemos mencionado que el actual estado de corrosión de la falcata impide cualquier clasificación tipológica dentro de los dos grupos genéricos (el griego y el ibérico) comentados más arriba, o en todo caso si era un ejemplar demasiado tosco como para poder encuadrarlo dentro de uno de los tipos precedentes. No obstante podemos exponer algunos argumentos en favor de una adscripción de nuestra falcata al tipo de empuñadura de cabeza de caballo:

— El hecho de encontrarse en una zona (la septentrional levantina) con fuerte influencia céltica (Latorre) y marginal respecto a las influencias griegas portadoras de la falcata de cabeza de ave.

— La evolución de la cabeza de ave a cabeza de caballo por influencia de la fíbula céltica de jinete, a finales de la Edad del Hierro (Cabré).

— Los exvotos de los santuarios del sur de jinetes con falcata de cabeza de caballo.

— La posible relación entre guerreros de infantería con las empuñaduras de cabeza de ave, y los jinetes con las empuñaduras de cabeza de caballo apuntada por Latorre.

— El hallazgo en Corral de Saus de una falcata con empuñadura de cabeza de caballo junto a un acicate.

Pero también hay factores que nos hacen pensar que nuestro ejemplar pudiera pertenecer al tipo griego, de cabeza de ave:

— La decoración vascular de Elche-Archena, con figura de aves, reflejada asimismo en yacimientos tan cercanos a la Punta de Orleyl como el Torrelló de Onda⁴⁸.

— El tipo mayoritario de falcata en el País Valenciano, que es de cabeza de ave (aunque casi todos los ejemplos estén en la mitad meridional y sean empuñaduras muy estilizadas en la mayoría de los casos).

— En los santuarios del sur de la Península aparecen también exvotos de guerreros a pie con falcata de empuñadura de cabeza de caballo, no siendo este tipo, pues, exclusivo de las figurillas de jinetes.

En conclusión, es difícil precisar a cual de los dos tipos genéricos de falcata pertenece la de Orleyl. Sólo podemos apuntar que debió pertenecer a un jinete, por la presencia junto a ella de la espuela y la coraza (como argumentaremos más adelante) sin que por ello sea prudente aventurar, mediante una relación lógica demasiado simplista, que nuestra falcata era del tipo de cabeza de caballo. La supuesta relación cabeza de ave = infantería; cabeza de caballo = jinete, se apoya en bases poco sólidas, como hemos expuesto, y no podemos considerarlas válidas para el caso de Orleyl.

45. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 155.

46. FIGUERAS PACHECO, *La necrópolis iberopúnica...*, citado, pág. 36.

47. LLOBREGAT, *La Dama del Cabezo Lucero*. Citado, pág. 96.

48. F. GUSI, *Excavación del recinto fortificado del Torrelló de Onda (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 1, pág. 50. Castellón 1974.

Ya hemos apuntado que la escasa presencia de falcatas en la provincia de Castellón se interpreta como consecuencia de la penetración céltica en las comarcas septentrionales del País Valenciano. Esta hipótesis cobra valor si atendemos a la distribución de dos armas arrojadizas de funcionalidad semejante que conviven geográfica y cronológicamente: el *pilum* y el *soliferreum*. El *pilum*, lanza de clara raigambre mediterránea, es más abundante en Alicante y Valencia, mientras que el *soliferreum*, de origen céltico como proponen entre otros Bosch Gimpera, Tarradell y Almagro Gorbea⁴⁹ domina en Castellón. En la presencia céltica en esta última provincia hay que buscar el origen de gran parte de la particularidades culturales y materiales de la Ilercavonia respecto a la Edetania y la Contestania.

Por otro lado, hemos de destacar la importancia de la aparición de restos de coraza en Orleyl dados los escasísimos testimonios encontrados en los yacimientos levantinos. Dos reflexiones cabe hacer respecto a la coraza. En primer lugar el status social y económico que supondría el poseerla, acaso sólo reservada a los jefes militares y la aristocracia local. Y en segundo lugar, su carácter poco práctico, que restringiría la libertad de movimientos necesaria en la habitual estrategia bélica de guerrillas empleadas por los íberos y suficientemente documentada por las fuentes clásicas⁵⁰. Apoyándonos en estas dos apreciaciones y haciendo un ejercicio de imaginación en absoluto aventurado, podemos afirmar que nuestro personaje sería un jinete (no tan necesitado de libertad de movimientos como los infantes) perteneciente a la nobleza militar de Orleyl, a la oligarquía político-económica del poblado.

En cuanto a la cronología, es de lamentar que las precarias condiciones de la necrópolis de Orleyl, arrasada casi por completo por labores agrícolas, impiden hacer cualquier valoración cronológica detallada⁵¹. No obstante, teniendo en cuenta el conjunto cerámico que acompaña a nuestro armamento⁵² y otras precisiones cronológicas de distintos yacimientos con elementos bélicos (El Cigarralejo, La Bastida de les Alcuses, Solivella...) no es arriesgado situar nuestras piezas a finales del siglo V o durante el siglo IV a.C., dentro del segundo gran momento cultural de Orleyl⁵³, el Horizonte Ibérico Pleno, período de máximo apogeo del mundo indígena de la fachada levantina peninsular.

49. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 161; OLIVER, *Incineraciones entre el río Ebro...*, citado, pág. 227.

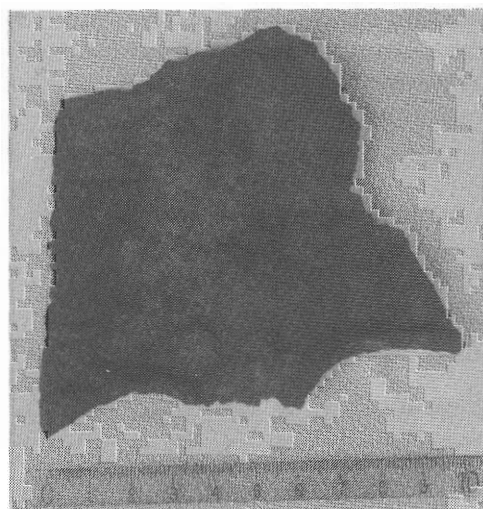
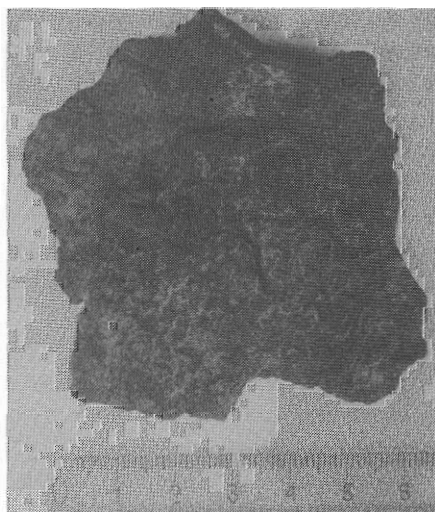
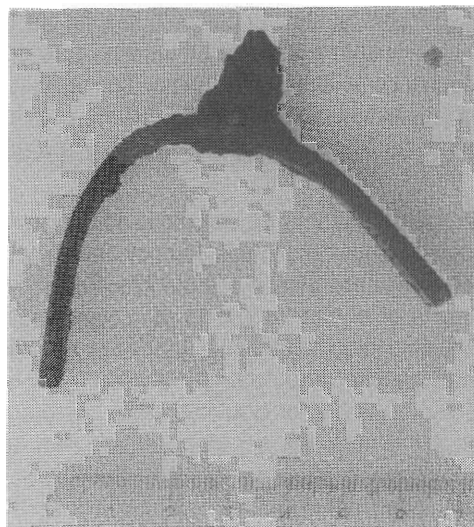
50. LATORRE, *Aproximación al estudio...*, citado, pág. 155.

51. LAZARO, ET AL., *Materiales de la necrópolis...*, citado, págs. 47 y ss.

52. GUSI, *Sondeos arqueológicos...*, citado, pág. 164.

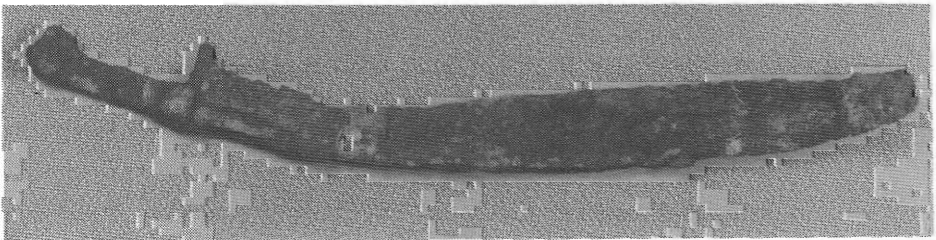
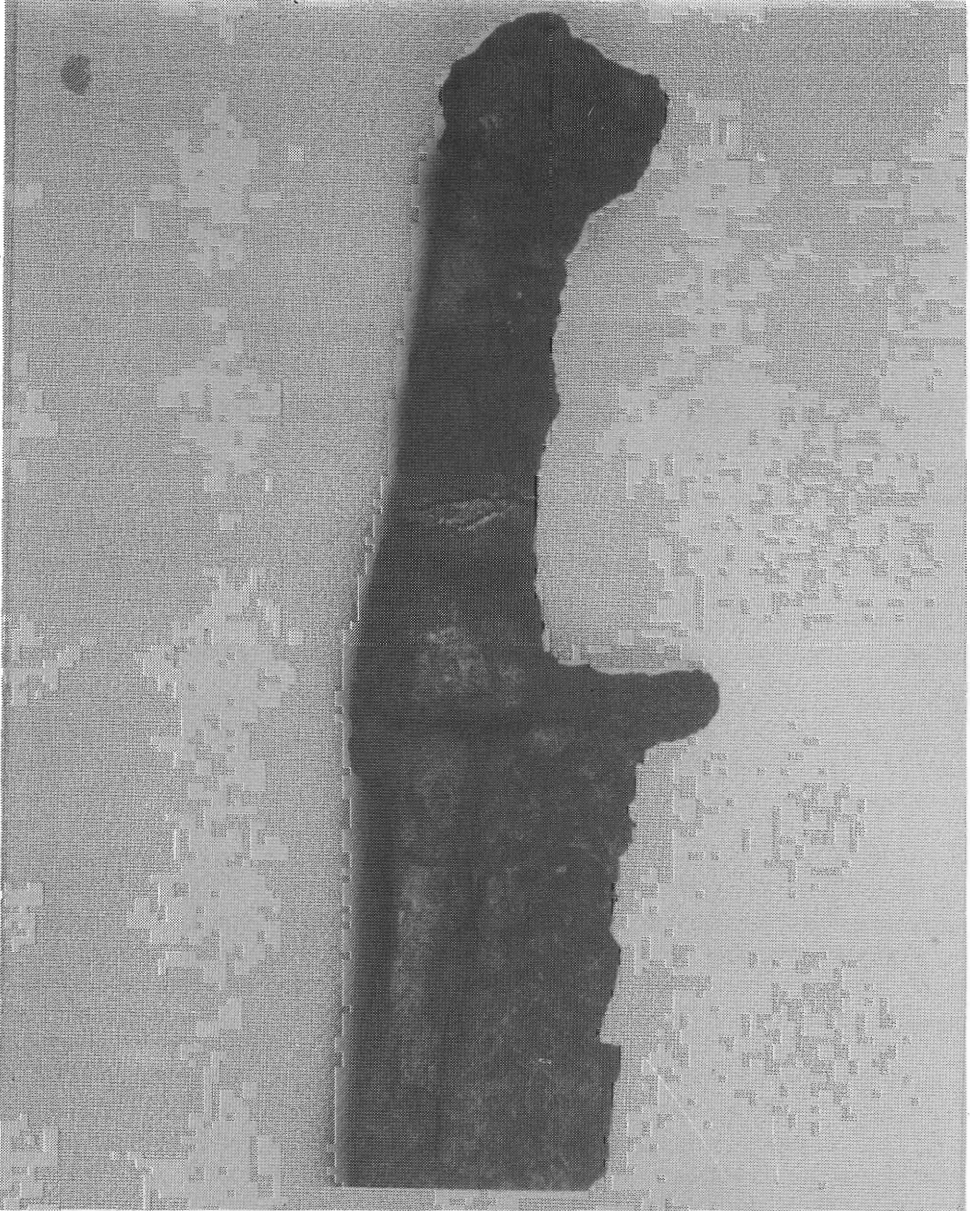
53. LAZARO, ET AL., *Materiales de la necrópolis...*, citado, pág. 51; F. GUSI, A. OLIVER, *La problemática de la iberización en Castellón*, en I Jornadas sobre el Mundo Ibérico, pág. 136. Jaén 1985.

LAMINA I



Espuela y fragmentos de coraza ibéricos (Foto P. Mercé).

LAMINA II



Detalle de la empuñadura y hoja de la falcata ibérica (Foto P. Mercé).